

Sobre un acuerdo y una suspensión

Tirando de la manta para todos

III Ratimagos

Has caído en el cepo, joven *Ideal*. Todos tus ardides, de nada sirven ante la verdad. Distribuíste patentes de incendiarios á los del bloque, y hoy vas en inmoral amalgama con ellos. Y todo por satisfacer una mezquina venganza. Las frases lapidarias del Maestro, rebotan en tu cara arrancando túrdigas de ignominia: «El que no está conmigo está contra mí.» Y contra el Maestro están los del bloque; y tú, sedicente discípulo del Maestro, te has entregado en cuerpo y alma al bloque, por pocos más dineros que Judas. Y no trates de atenuar esta verdad con paliativos: ó con el César ó con Dios; siquiera, á cada uno lo suyo, y no todo al César.

Eres simplista, joven *Ideal*. Tus habilidades, lejos de desorientar á la opinión, que ya empieza á llamarte impostor y renegado, la confirman en sus juicios. La sal y el fuego negabas otrora á los enemigos de la religión; por diputar de tal á quien no lo era, has cometido las más abominables hazañas, y hoy, aliado con los heterodoxos, con los que hicieron públicas campañas antireligiosas, cubres con punible silencio sus lacras morales, entonando loores á sus desmanes políticos.

Ya lo hemos visto, *Ideal*. Cogido por nosotros entre la espada y la pared, quisiste buscar un velo piadoso para no quedar en descubierto. Y fué el lunes cuando quisiste aderezar una catilinaria al bloque; pero tus compromisos con sus hombres hicieron que la catilinaria se convirtiese en reconvenccion familiar. Sois unos y los mismos.

Entre chinos, no habría sido inútil tu ratimago, joven *Ideal*. Pero no estamos en el Celeste Imperio, y á los primeros pasos que das en la vida de la intriga, descubres una decrepitud prematura, una maleabilidad espiritual que, á los sinceramente creyentes, causa horror ó desdén.

¿Qué dices del bloque? Nada; que se juega á los prohibidos, que los reventadores de pisos campan por sus respetos. ¿Y has tenido que ir á Barcelona y á Granada para hacer tales afirmaciones? Pasa la vista, réprobo *Ideal*, por nuestra capitaleja, y verás que pudiste evitarte el paseo por Cataluña y Andalucía, para hacer tales comentarios. ¿Es que tienes miedo á hablar de Soria? No, no es miedo; es que el alma la has vendido aquí, y de alguna manera tienes que servir á tu señor.

¿Qué cándido *Ideal*! Lo que dices del bloque, es una necedad, con la que pretendes cubrir las apariencias. ¿Dónde están aquellos anatemas apocalípticos con que obsequiabas al bloque cuando hizo vacilar al Gobierno de Maura? ¿Qué se hicieron aquellos arrestos varoniles, impregnados de altísima indignación, con los que «tocabas» de coraza y sambenito á los demócratas, liberales y republicanos amalgamados?

Pesa más en tí, *viejo Ideal*, el odio que la creencia. Por la creencia, combatías á los enemigos de la religión; por el odio, te alías á los que un día anatematizaste, con tal de perseguir á sangre y fuego á los que se te antojan, pobre bednino, enemigos personales.

Luego dirás que no venías á hacer política, sino á defender la religión; y usando de una frase de Bartrina, si el Cristo crucificado á quien blasonas de defender, estuviese á tu presencia, desclavaría la mano para cruzarte la cara.

¡Oh, qué horror! ¡Sepulcro blanqueado! Fastiga cariñosamente, y á distancia, al bloque; pero sigue del brazo de sus representantes en Soria, para que, en pago á la venta del alma, satisfagan tus mezquinas venganzas.

¡Qué asco!

Tus amigos

Prepárate, *viejo Ideal*, que van á desfilarse tus amigos. Son de lo más puleros y piadosísimos. Tú ya lo sabes, puesto que no te guardan ningún secreto: el domingo tuvieron un banquete. Asistieron 33, y si no pagaron todos, nadie dejó de comer.—Recuerdo ahora que te esperaban á los postres, que es la hora de la verborrea, y cometiste la desatención de no asistir. Ya sabemos que, el no asistir tú al banquete, fué una habilidad; pero á tus aliados les anegó la existencia el desaire. Acaso por el *amargor*, no estuvieron todo lo comedidos que acostumbra.

Verás, verás *Ideal* pío, lo que dijeron tus aliados. Y observarás, caro colega, que todas las manifestaciones de los oradores gramofónicos, parecen trasunto de máximas cristianas. De no ser así, ¿cómo irías tú, amablemente, en su compañía?

Dicen que Vicén y Morales, cuando, en turno, les correspondió aderezar bellas oraciones, manifestaban en cálido y elevado estilo: «Nos hemos embarcado y es necesario hacer guerra á muerte á nuestros enemigos, hasta ver quién naufraga.» ¿Ves, *Ideal*, qué dulzura de conceptos y palabras? ¡Y era de ver, según dicen, la beatitud en la expresión de uno y otro! ¿Se puede pedir mayor comedimiento en tus amigos? Y eso que sus enemigos serían los enemigos de la Religión que tú, *Ideal*, con tus aliados defiendes... ¡Qué modelo de unión cristiana para imitar!

Pero hubo más. Dicen que Morales el orador, no el cazador, hizo una bella frase, en la que no se sabe qué admirar más, si la profundidad del pensamiento, ó el candor de la forma. Escucha, *viejo Ideal*. Habla Morales Esteras: «Aquí tengo dos cartas de un diputado pidiéndome favores; me dió la mano un diputado de la oposición, y así como la estreché, deseo verla quemada.» ¡Qué inocencia y qué piadosos sentimientos se desprenden de la cincelada frase! No sería aliado tuyo, *viejo Ideal*, el orador lapidario, si hubiese hablado de otra manera.

Luego, hasta los clowns tomaron parte en la saturnalia. El Sr. Izquierdo, hizo una vez las cosas á derechas, y, como se aproxima el carnaval, tuvo la divina ocurrencia—no de renunciar á las dietas según impone la ley á los retirados del Ejército—sino de comparar la actitud de los diputados contrarios—total 16—con el carnaval.

Solo faltaste tú, *viejo Ideal*—ya que estabas invitado á los postres—para que les hubieses colocado la ceniza.

Y se habló de corazas, y espadas tajan-

tes que serían esgrimidas sin compasión.

¿Has visto, has visto, *viejo Ideal*, como se producen tus amigos? ¿Es que vais á emprender alguna cruzada?

Todo sea por la Religión, *viejo colega católico*.

Los liberales, al natural

Y nosotros, os decimos, liberales y demócratas, que sois la mayor calamidad que puede sufrir el pueblo. El término medio entre conservadores y republicanos, os autoriza para abusar del nombre de la libertad, sin perjuicio de que el libertinaje ande rayano con el más execrable despotismo. El concepto de justicia, os es desconocido. A estar en vuestras manos, haríais bueno al zar de Rusia. La polacada vituperable es vuestra norma de gobierno. El privilegio, el favoritismo, son nervio de vuestra política.

A vuestro lado liberales *benicia*, solo puede subsistir el que doble el espinazo mintiendo adhesión que no siente. Quien no comulga en vuestra camarilla, donde se oficia con arreglo al ritual del odio, es elemento al que hay que exterminar blandiendo la espada implacable que se olvidó de servir á la razón y al honor, para ser heraldo de execrables venganzas. Por eso, por que el odio y la soberbia os une, sois aliados de los idealistas, quienes alardeando de defender á la Religión, en virtud de fatales espejismo no se han percatado de que el diablo á horcajadas sobre el arcángel, le amenaza con el acero que logró arrebatarse. ¡Sois los eternos invertidos!

Nosotros, y vosotros

Y no juega el interés mezquino en esta cruzada saneadora que nos hemos impuesto. Esto lo habremos de proclamar muy alto, tan alto que los sordos nos oigan.

En silencio guardáis un bello argumento que esperábamos para lanzárselo á la cara. Lo usáis en privado, no en público. Un vacío, tan vacío como presuntuoso, se ha permitido soslayarlo en un ridículo comunicado. A ese, y en él á todos, contestamos. Oid, pues, lectores amables, y así os evitaréis veros desorientados en vuestros juicios.

Se ha insultado á los empleados de la Diputación, llamándoles *asalariados*. No tienen necesidad de defenderse los honrados funcionarios, que no disfrutan, como el comunicante, dos sueldos incompatibles. Pero se deja adivinar—no hay el valor de decirlo claramente—que el Sr. Artigas podía ser otro *asalariado*, entrando en la Diputación. Y contra esta infamia, oponemos:

Al hacerse pública la revocación del acuerdo tomado por la Diputación, un familiar del Sr. Artigas, le dijo refiriéndose al Gobernador: «El Sr. García del Valle te aprecia, se ve obligado, por razón política, á revocar el acuerdo; pero, á cambio, y para demostrarte que no procede contra tí, te ofrece una plaza de mayor sueldo. Ven conmigo al Gobierno, y oírás de labios del Sr. Gobernador lo que acabo de decirte.» ¿Está esto claro?

El Sr. Artigas contestó á su familiar que no podía aceptar nada de los que, desde el momento que se colocaron en contra de la Diputación, eran sus enemigos. Esto, podrá ratificarlo el familiar de referencia, y creemos que lo hará si es menester.

Ahora bien; sentado esto, ¿qué valor tiene el comunicado de ese ente que graciosamente expide patentes de *asalariados*? ¿Era por oponerse á la entrada del señor Artigas, ó por razones políticas, por

lo que votó en contra? ¿Por qué, pues, se falsea la verdad? ¿Cómo hacer creer á la opinión que se trataba de evitar á todo trance la entrada del Sr. Artigas si, sobre las mezquinas apreciaciones de unos irresponsables éticos, está la declaración honrada del Gobernador, de que se proporcionaría al Sr. Artigas mejor y más retribuida colocación?

¿Quién queda como un caballero, y quién como un *asalariado*?

De fuera á adentro

Es el caso—y aquí reanudamos nuestros alegatos contra el partido liberal—que se ha entronizado un nepotismo irritante desde el advenimiento de los liberales.

Con los liberales no hay soberanías, ni respetos para los organismos provinciales. En tiempo de los conservadores, tan censurados entonces—y que pronto serán añorados—dificilmente se anulaba un acuerdo de las Diputaciones provinciales. La ley concede facultades á las Diputaciones, y esas facultades eran respetadas, máxime si se inepiraban en un espíritu de justicia. Hoy la justicia es un mito; no hay más razón que la de cuatro advenedizos, tráfagas de todos los credos, que se erigen en autócratas, manejando arbitrariamente las altas esferas oficiales. No se puede demandar con razón, sino con el testimonio de amistad de caciquillos y monterillas. Ser de la camarilla caciquil, es estar en posesión del derecho.

Ya digimos en el último número, y lo demostramos, que el acuerdo de la Diputación provincial, referente á la Auxiliaría de Cuentas, es legal. Pero, como la Diputación no pertenece á la camarilla carlo-democrática, no puede estar en posesión del derecho, y se suspende el acuerdo.

Recientemente, nombró la Comisión provincial médico de la Comisión mixta. Pero la Comisión provincial no pertenece á la camarilla, y del poder central ha venido revocado el acuerdo, nombrando, en lugar del designado por la Diputación, á D. Benito Ruiz Zalabardo, afín á la camarilla.

Y aquí viene de perlas una aclaración. Tiene todas nuestras simpatías y todo nuestro cariño el Sr. Ruiz Zalabardo (D. Benito). Sinceramente nos alegramos de que sean reconocidos sus méritos, y de que obtenga pingües remuneraciones á su prestación de servicios. Pero, en buena ética democrática, nos parece mal que llegue á un puesto de la confianza de la provincia, por designación del poder central, siendo así que la Comisión provincial es la capacitada para esos nombramientos.

Es la intromisión del poder central—todo lo legal que se quiera, pero injusta siempre—la que censuramos. El caso del señor Ruiz Zalabardo es uno, el primero de la serie que se anuncia, y en virtud de la cual las Diputaciones provinciales, bajo el mando del bloque liberalísimo quedarán anuladas como organismos inútiles, de igual manera que se trata de anular el sufragio—conquista democrática—presentando jactanciosamente diputados por todos los distritos sin otros títulos que el amaño, el pucherazo, el conturbenio inmoral, la conculcación del sufragio y otras artimañas, muy del partido liberal, amparadas por el poder.

Contra esto protestaremos siempre, aunque en la protesta tropecemos con caros afectos y relaciones familiares.

Efímera

¿DE QUÉ CONOCES?

¿Que si te conozco? Sí, máscara de calle: eres el de hoy, el de ayer, el de siempre. Eres el descontento. Anualmente cubres tu cara para salir a la plaza pública a entrar groserías. Sí; te conozco: eres el de hoy, el de ayer, el de siempre.

Pesa mucho sobre tus espaldas un año de ficción; y, en un día, tienes que resarcirte de tu eterna tortura. Tu suplicio no tiene nombre. Eres grande y quieres aparecer pequeño; rico y te esfuerzas en que te crean indigente; discreto, y anhelas pasar por descortés; humilde, y pretendes transformar en soberbio. Eres el contrasentido.

Usas, de ordinario, flamante indumentaria; y, un día, se te antoja vestir de harapos. Paseas tus nostalgias sobre crugientes alfombras, te hasías reclinado muellemente sobre ricas tapicerías; y, un día, sientes el vértigo del fango y el lodo; y allá vas entre la turbamulta alocada, chapoteando aquí y allá, flotantes al viento los guñapos de tu disfraz arlequinesco. La ficción continua te abruma, vives del engaño, te creen cortés y discreto; y un día, estallan en tu alma los sentimientos que yacen confinados, y, encubriendo con la careta la mueca trágico-grotesca que dibuja en tu rostro la explosión violenta, empalmas desplantes y groserías, que denuncian tu triste condición ética. Vives en la miseria; son mas largos para ti días y noches, porque el pan escasea; culpas a la sociedad, sin pensar que te alcanza un tanto de culpa; y un día, echando por la borda tus preocupaciones, te engallas con lustrada levita y rancio sombrero, pavoneándote, ridículo, entre la muchedumbre que pasea en turbión de locura, arrancando piedad a los indiferentes.

Te conozco, sí. A los palacios y a las chozas llega el descontento. En todas partes se tejen disfraces. La labor es lenta. Dura un año. En ese año se acumulan desengaños, injusticias, nostalgias, deseos insatisfechos, anhelos no cumplidos, laceras amargas. Y la patina del tiempo, va encostrando vuestras almas; el espíritu se disfraza con desengaños e injusticias y nostalgias y anhelos y amarguras. Y de todas partes afluyen descontentos, enmascarada la faz, velados los cuerpos, formando la ola arrolladora y bullanguera que chapotea aquí y allá, flotantes al viento los harapos, como famélicas turbas de bárbaros en día de dominación, botín y triunfo.

Ya ves que te conozco. Eres el de hoy, el de ayer, el de siempre. El eterno descontento que un día exhibe las lacras de su alma lamentable, encubriendo tras la careta la mueca trágico-grotesca que dibuja en su rostro la explosión violenta de sentimientos comprimidos y ahorrados.

Mañana, acaso no te conozca. La máscara de cartón será sustituida por la careta de la hipocresía. Y esta careta, petrificada en el transcurso de los tiempos, tiene deformada el alma esclava, reclusa en la prisión de tu exterior bonachón, y engañoso.

Pero hoy; te conozco, te conozco, te conozco...

JULIANO.

Alta política

Los liberales

No es sólo el detalle de la cartera de Gobernación lo que trae revueltas las aguas ministeriales. Un colega, afecto al Sr. Moret, lo dice hoy.

«Parece que en torno del palacio de Oriente se ciernen bandas agoreras. Se da el caso extraño de que los que pretenden llamarse demócratas busquen amparo para sus codicias en aquella estancia de la Casa del rey que en los tiempos negros de Fernando VII tomó el nombre de «Camarilla.» Y más abajo:

«No queremos gastar nuestra atención viendo pasar en vilipendioso desfile las miserables codicias, las audaces ambiciones las siniestras connivencias.»

Es decir que unos liberales recelan francamente de otro. Ante las largas visitas palatinas realizadas por Canalejas, López Domínguez y Dávila, se escaman otros personajes del liberalismo y hablan de codicias, camarillas, ambiciones, etc., etc.

Todo el mundo ha podido observar la satisfacción de los elementos demócratas

después de las visitas esas, y todo el mundo ha oído los comentarios que el anuncio de una mayoría esencialmente personal del Sr. Moret ha producido en los mismos elementos que ahora se refocilan con los aires que vienen de la plaza de Oriente.

Después de Moret, el Diluvio—dicen los que combaten esas visitas palaciegas.

Tan divididos como los conservadores se nos muestran los liberales. Los amigos de Moret llaman a los que aspiran a sucederles, dentro de la misma situación, «fracasados de intenciones de política democrática.»

Maura y sus íntimos no consienten otro Gobierno conservador que el presidido por D. Antonio.

Los amigos de Moret afirman que si don Segismundo no acierta a resolver los diversos problemas de Gobierno, los demás «régulos infaustos del liberalismo» echarán a España en brazos de la reacción.

EXODO

A la Junta de damas de Soria.

La noticia se esparció por la península cual reguero de pólvora. Al otro lado del estrecho, en las posesiones españolas del Norte de África unos cuantos luchadores de la madre tierra, habían sido bárbaramente asesinados por las hordas rifeñas.

El agravio al correr de boca en boca, duro y retador levantaba cálidas corrientes de noble valentía de los pechos españoles, que nunca avaros de su sangre se prestaban generosos a continuar las páginas de una historia llena de brillantez y gloria, refulgente siempre cual dorada armadura que al sol arranca rayos de coraje.

Y los monstruos trasatlánticos al llenar sus anchos vientres con una generación de hombres jóvenes, levantaron protestas de unos pocos hombres generosos que recordaban días luctuosos para la pobre España; y la protesta al exteriorizarse por manejos de necios y malvalos transformó a los hermanos en fieras fraticidas, tiñendo de rojo las calles de una ciudad latina.

Pero pasaron las nubes mensajeras de malos presagios, y a las primeras noticias que recibimos de la guerra reanimose el decaído espíritu del pueblo español; y los troveros cesaron de pulsar el laúd del querer, porque a la dulce copla del bandolín de amor cuando la dignidad de la patria pelagra, ha de sustituir la que teje en el viento rafagazos de venganza, estruendos de combate.

Y los cantos fueron para los héroes; y los nombres de Pintos, Díez Vicario, Royo, Guiloche, Laportilla y otros muchos, fueron llevados en vientos de la fama consagrados con ese título que cuesta sangre, que no compra el oro, sino el desprecio a la vida, juntamente con el arrojío y la bravura.

También tiene su poema la noche traicionera, en que junto a las alambradas de la segunda caseta yacía el cadáver del pobre cabo Noyal, en cuyo rostro la luna del profeta iluminándolo con sus alas de plata, dejaba ver la satisfacción del que supo a tiempo sacrificarse por los suyos.

Más tarde, cuando la sumisión vino a fructificar el esfuerzo de la patria, ya que no la sangre vertida, el grandioso drama que había tenido por escenario los campos de Melilla, tuvo subyugante final en el retorno de los soldados, entre flamear de banderis, destellar de los aceros, ecos de trompetas, batir de tambores y aclamaciones de la multitud.

Pero el escenario de la guerra tiene su parte dolorosamente trágica en la tramoya.

Forman ésta, esa negra legión de mutilados que en el campo de batalla ó en los hospitales dejaron sus miembros ensangrentados y que la Patria recompensa colgando de sus pechos rojas cruces que simbolizan mutilaciones.

Otros, más desgraciados todavía, contrajeron enfermedades que solo cura el silencio de la tumba.

De uno de estos he de ocuparme ahora. Llámase Marcelino Hernández y perteneció al Batallón de Cazadores de Barcelona. Su puesto en el combate no fué de esos que se prestan a heroicas acciones. Para esto se hacen necesarios los grandes combates; en ellos la sangre se enardece al estruendo de los cañones, tabletear de ametralladoras y humo de pólvora.

Pero en cambio, cuando, como este soldado, se acompañan convoyes que son siempre atacados por enemigos invisibles que hurtan el cuerpo entre espesas chumberas ó declives del terreno, y cada paso cuesta una vida, se contraen enfermedades cardíacas que ponen en grave riesgo una existencia.

Y para estos no hay cruces rojas ni pensiones; tiene que darse el triste caso de que las pítmias pidan limosna para el héroe ignorado.

DOMINGO LEDESMA.

Notas de un reporter

Un cándido amigo, me decía no hace muchos días: Parece que hay un duelo a muerte—duelo político, ¡no asustarse!—entre los Sres. Vicén y María Pascual. Dice que el último no es muy asiduo concurren al Gobierno. Y achácase este enfriamiento... de relaciones, a la vara de Alcalde.

Y en el mundito político de la capital, se prevía un cataclismo.

Que fué conjurado con tal cual credencial. No dada al favor, eh! Por que los liberales, ya se sabe: lo primero justicia, aunque no se la vea a esa señora por su cara.

Durante el tiempo que llevan en Soria los reclutas, las autoridades se han desviado por conservar el orden, el respeto y la moralidad característicos de nuestra capital.

Lo que no ha sido óbice para que nos creyésemos transportados al Riff.

Eso sí, tapándose los ojos, solo se oía el bramar de las doncellas acosadas por los intrépidos galanes.

Dicen que Frégoli, corregido y aumentado, se ha residenciado en nuestra capital.

Se asegura que hay quien deambula por callejas y se oculta tras cancelas que se abren y cierran quedas, a las altas horas de la noche.

Y afirman los murmuradores, que los donjuanes galanes, no llevan el mismo hábito de día que de noche.

Y hasta... ¡Silencio! Que pudiera peligrar el concepto moral de algunas dignidades...

Se dice de boca a oídos que, no habiendo renunciado el Sr. Morales Esteras (don José) a la representación del Monopolio de las cerillas—hoy del Estado—se declarará su incapacidad para ser diputado provincial.

Es esta una de las medidas reparadoras que deberemos al partido liberal Q. D. G... bajo una losa, y como a la suegra de la copla: boca abajo.

¿A que no es verdad eso de la declaración de incapacidad, Sr. García del Valle?

Ideal, hace otro pinito contra el bloque en el número del viernes.

Después de enjabonar, con el simpar de los Príncipes del Congo, al general Weyler, acaricia al Sr. Moret, a los masones, al trust, a los republicanos.

¡Pobrecito *Ideal*! Entregado a sus caciqueos de campanario, no sabe que Weyler, al que presenta enfrente de los republicanos, está siempre con un pié en la acera del otro lado.

¿Por qué se sale siempre de Soria el colega católico para combatir (?) al bloque? ¿Es que lo que es pernicioso fuera de Soria, en nuestra capital es intachable?

Pues se necesitan tragaderas para pasar por ciertos compadrazgos.

Ay del bloque, en Soria, el día que don Santiago Gómez Santacruz no reciba el premio a su protector silencio en el Gobierno civil. Se cerrarán las puertas como antaño para el señor Abad; pero habrá que leer su papelito.

Entre tanto... chitón.

Se anuncia un viaje del Sr. Vicén a Madrid.

Entre otros asuntos que tratará de solventar, figura la recluta de cuatro candidatos para los distritos de la provincia.

Es probable que, para convencerles de la fuerza que pondrá a disposición de los candidatos, lleve las actas de los pueblos, referentes a las elecciones de diputados provinciales, en las que obtuvo 800 votos.

El reporter, que posee el don de la ubi-

curidad, sabe cuanto costaron esos 800 votos, por haber pre-encinado las elecciones, y podrá informar a los futuros candidatos.

Parece ser que, en atención a la época del año,—vea el Sr. Izquierdo como le plagiamos—estaba acordado que vinieran enmascarados los candidatos.

Pero es inútil la careta.

Sin ella nos pueden dar la misma sorpresa, porque no los conocemos.

PUM

Acotaciones

I
Calma. Fuera el viento revuelto no un minuto hará aun cruel bramaba y la lluvia azotada por el viento injuriaba la casa.
Calma. Ahora pesa sobre todas las cosas un venero de calma.
... Y he hecho una pausa en el trabajo mio la calma recobrada.

¡Y a empezar con más brío la tarea, esta tarea ingrata de tejer y zurcir y urdir ensueños! Y a ver como nuestra alma se agosta ó cria flores de marchito color y sin fragancia. Oh! la vida terrible del que ha de luchar hoy por su mañana! ¡Y si al fin amanecer!...

Otra vez, otra vez la borrasca. ¡Cómo ulula la lluvia en los cristales, qué furiosas las ráfagas del ventarrón, y cómo ahora la Parca elegirá su séquito de débiles de tristes y de parias! ¡La Parca, que ha pasado por mis puertas su negra cabalgata!

II
Pasó por mi vida como en un destello y alumbró mi vida de una luz brillante y de mis amores en el huerto humilde si fué flor de un día, fué una flor fragante. Aromó mi vida y puso en mi anhelo insinuó esperanzas y murió al instante. Fué pálida estrella, cruzó por mi cielo... (Yo tuve unas horas una bella amante).

III
En el ambiente absurdo de un café desolado contó con una helada sonrisa de sus labios el dolor de su vida y las siete caídas de su horrible calvario... Contó con una fría sonrisa de sus labios. Y sobre la tertulia de despreocupados cruzó como una nube henchida de presagios, cruzó como una nube el ala de lo trágico.

N. HERNANDEZ LUQUERO.

CONCIERTO

En la noche del 2 del actual y conforme con la invitación que la culta Sociedad «Casino de Numancia» había hecho circular entre sus socios, se verificó un concierto musical con la cooperación de varios artistas profesionales y amateurs del sagrado arte.

El profesor de la Sociedad D. Anselmo García Ballenilla, interpretó en el piano, con la pericia en él acostumbrada, una de las mas hermosas páginas musicales de aquel gran genio entre los genios, que se llamó Beethoven; los hermosos acordes del primer tiempo, el magistral y arrebatador Allegro, el Andante de bellísimas modulaciones y el Rondó final en el que la soberana inspiración del Maestro se eleva desenvolviendo el tema de la Sonata, encontraron feliz intérprete.

En el segundo número del programa pudimos admirar, una vez más, la exquisita escuela de canto de la señorita Valle; la romanza de «Cavalleria Rusticana», escrita sin grandes efectismos italianos ni socorridas fermatas, salió brillantísima de aquella garganta produciéndonos gran emoción estética.

La Srta. Mendoza, nos hizo saborear luego, con maestría envidiable, al gran poeta de la música, al soñador Chopin, único en el mundo musical de más virginalidad en los giros, que sorprende en sus obras, a cada paso, con esos cambios de tono que en sus *Baladas* prodiga hasta hacer un hermoso alarde.

Volvimos a escuchar la voz de Amelia Valle en el 4.º y 6.º número del programa con las dos páginas más hermosas de «Ernani» y «El Bar-

bero de Sevilla»; la Cavatina y la Polonesa. Con delectación pudimos apreciar la gallardía con que cantó la primera y la agilidad con que tomaba el «sí» sobreguido en la segunda.

Por una ligera indisposición, que afortunadamente no ha tenido consecuencias, nos privamos del placer de poder seguramente admirar las excepcionales condiciones artísticas que poseen la Sra. Rodríguez de Molina y su bella hija Srta. Pilar Serra. Esperamos poderlo hacer en breve, punto que las grandes iniciativas del culto presidente del Casino D. Mariano Granados nos permitirán volver á gustar de tan simpáticos espectáculos.

Accediendo á reiteradas instancias de algunos amigos, D. José Casado, interpretó la Polonesa de Paderevski, el gran virtuoso del piano.

Una distinguida concurrencia vimos desfilar por aquellos salones, y creemos que en conciertos sucesivos irán acostumbrándose á gustar de las dulces exquisiteces de la música.

J. C.

CRONICA LOCAL

Feria de ganados.—La Comisión organizadora de la Feria de ganados de esta capital, que ha de tener lugar los días 7 al 12 de Marzo próximo, ha acordado anunciar la subasta para la adquisición de mil arrobas de paja en dos lotes de 500 arrobas cada uno, al precio de cincuenta céntimos arroba, siendo de trigo puro. La subasta tendrá lugar el día 7 del actual, en la Secretaría de la Cámara de Comercio, á las doce de su mañana, ante la Comisión organizadora.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y colaborador don Daniel Ranz Lafuente, quien ha permanecido algunas horas entre nosotros, regresando después á Blocona, donde tiene su residencia.

Al cartero de Vinuesa, le ocurrió un percance en el puente Ebrillos, días pasados, al llevar la correspondencia desde la Caseta del Bardo á dicha villa.

Por haber resbalado el caballo que montaba, se cayó, quedando aislado sobre un malero, con riesgo de caer al río.

A la intervención de algunos vecinos de la Muedra, se debió que el cartero—que no había abandonado la correspondencia—saliese ileso del percance.

Han sido designados por la Cámara de Comercio los Sres. las Heras, Hernández y Marín, para realizar gestiones encaminadas á que los productos de la provincia de Soria, concurren á los exposiciones de Valencia y Buenos Aires.

Ha sido nombrado Magistrado de la Audiencia provincial de Salamanca nuestro estimado paisano D. Matías Molina Ramón. Enhorabuena.

Con el sueldo de mil pesetas ha sido nombrado escribiente de la Oficina de Pósitos de Soria, D. Matías Pascual.

Por causar desperfectos en el disco de la Estación férrea de San Esteban de Gormaz, ha sido detenido el vecino de dicha villa Gregorio Herrera.

El Ingeniero D. Gregorio Pérez Conesa, que prestaba su servicio en las Oficinas de Obras públicas de Soria, ha sido trasladado á la primera División de Ferrocarriles.

El sobrestante de Obras públicas D. Julián Feliú y March, ha sido ascendido á oficial segundo. Enhorabuena.

En las sociedades de recreo de la localidad se celebrarán bailes de máscaras el domingo y martes próximos, que es de suponer estén animados.

Para practicar el reconocimiento y talla de reclutas, respectivamente, han venido á nuestra capital el Médico 1.º de Sanidad Militar D. Matías Navarro Sancho, y el sargento de lanceros Canuto Martínez Calleja.

Sobre un canal de riego.—«El vecindario de Bayubas de Abajo, realizando gran-

des sacrificios, construyó un canal de riego para fertilizar cerca de 200 fanegas de terreno desecano—unas 40 hectáreas—que producían tan escaso rendimiento que el pueblo, una vez que se dispuso la ordenación de su monte, no era posible que pudiese vivir.

Con el beneficio del canal, haciendo producir á la tierra triple que antes, el vecindario resolvía el problema.

Pero cuando las obras se hallaban terminadas, después de ajustarse á todas las prescripciones legales, la Sra. Condesa de Fuensañada interpuso reclamación ante los Tribunales alegando derecho á todas las aguas del río Bayubas.

Los pobres labradores vieron amenazados sus grandes sacrificios y en perspectiva otra vez la ruina y la miseria.

Ganó la reclamante en el Juzgado de Almazán, el pueblo se alzó ante la Audiencia de Burgos, y tan superior Tribunal de Justicia acaba de fallar reconociendo el derecho del vecindario de Bayubas de Abajo, que hoy se muestra satisfechísimo y está de enhorabuena, porque con resolución tan justa podrá, con el beneficio del agua, entrar en una nueva era de progreso y bienestar, á la que se ha hecho acreedor por sus esfuerzos y por su valor cívico.»

A esto que dice nuestro querido colega *El Avisador Numantino*, solo tenemos que agregar que los honores del triunfo corresponden en gran parte, ó en su totalidad, al párroco de Bayubas de Abajo don Bernabé Merino, quien ha intervenido con entereza y acierto en las gestiones y ha realizado brillantísima campaña en defensa de su querido pueblo, en la Prensa local.

Reciba nuestra enhorabuena el pueblo, y nuestros plácemes el Sr. Merino.

Ha marchado á Poves (Alava), al objeto de contraer matrimonio, nuestro paisano D. Francisco Acebes.

El enlace de nuestro paisano con la señorita Silvina Anda, se habrá efectuado hoy.

Enhorabuena.

El soldado soriano repatriado de Melilla Román Soria Rubio, natural de La Cuenca, ha obtenido el ingreso en el Cuerpo de Inválidos.

Es la triste recompensa de la Patria á sus héroes.

Nuestro querido amigo D. Pedro de San Martín, ha obtenido, en el pasado mes, nuevos y relevantes triunfos en el foro, que han venido á enriquecer su envidiable historial de letrado.

Cuatro veces ha actuado de abogado defensor, en los días 26, 28, 29 y 31 del pa-

sado Enero, obteniendo otras tantas absoluciones.

Felicítamos sinceramente al querido amigo el letrado Sr. San Martín, y á sus patrocinados.

Hemos sabido que el Gobernador Civil ha circulado las órdenes procedentes para evitar posibles conflictos entre los obreros y capataces del canal en construcción, de Vozmediano.

Se ha publicado el oportuno bando conteniendo los artículos de las Ordenanzas municipales referentes al Carnaval, cuyo cumplimiento se exigirá rigurosamente para evitar molestias á los transeúntes.

Alistamiento y sorteo.—El sábado 12, á las 11 de la mañana, se procederá al cierre definitivo de las listas rectificadas de los mozos del actual reemplazo, en el Excelentísimo Ayuntamiento.

Al día siguiente, á las siete de la mañana, comenzará el sorteo, en los salones del Ayuntamiento, de los mozos alistados.

Ayer falleció en Soria á los 71 años de edad, el conocido industrial D. Pedro Alvaro Gutiérrez.

El entierro se efectuará mañana á las diez.

Acompañamos en el dolor á la familia del finado.

Ayer se reunió la Junta soriana del Ferrocarril Burgos-Soria-Calatayud.

Entre los reunidos hubo gran unanimidad y entusiasmo en cuanto se refiere á las gestiones que han de practicarse para que sea un hecho la construcción del mencionado ferrocarril, aspiración legítima de la provincia.

Anoche, para que no se pierda la costumbre, nos vimos *agradablemente* sorprendidos con un nuevo apagón del alumbrado público.

Dicen que la causa del cataclismo lumínico, fué la rotura de la cremallera de una de las compuertas del Molino de la Sequilla.

Unas veces por agua demás, otras veces por el «salto de las truchas» y otras por fractura de cremalleras, lo cierto es que los apagones se repiten con lamentable frecuencia.

No hemos de censurar, en esta ocasión, á la Empresa del alumbrado, puesto que se trata de un accidente fortuito, que ha sido reparado dentro de lo posible.

Pero, Sr. Alcalde ¿qué se ha hecho del alumbrado supletorio? ¿Hemos de clamar siempre por ese alumbrado sin que se ponga nunca remedio?

Pase el accidente que motivó el apagón;

pero en manera alguna puede pasar sin protesta, que carezcamos de alumbrado—puesto que lo teníamos—que sustituya al eléctrico en casos necesarios.

¿Es esto quejarse por vicio?

Se encuentra casi restablecido de la dolencia que le aqueja nuestro querido amigo el funcionario de la Administración de Hacienda D. Juan Salinas. Lo celebramos.

NUEVO CÍRCULO MERCANTIL É INDUSTRIAL SORIA

El domingo 13 del actual, á las doce en punto de la mañana, se celebrará, en el Salón principal de esta Sociedad, subasta pública para la adjudicación de su Abastecimiento por el término de dos años.

El pliego de condiciones estará de manifiesto, hasta dicho día y hora, en la Conserjería del Casino, de doce de la mañana á diez de la noche.

Soria 2 de Febrero de 1910.—El Presidente, José Casado.

ABONOS MINERALES

BONIFACIO MARTÍN AYUSO, RECUERDA (SORIA)

Superfosfato, escorias Thomas, cloruro y sulfato de potasa, Nitrato de sosa, sulfato de amoniaco. Unico depositario en esta provincia de los superfosfatos Saint Gobain, la Sociedad de mayor producción del mundo. Sirvo pedidos que se me hagan con la anticipación necesaria, y doy precios á quienes interesen. 4

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Víctor Coisín, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

40 LA RISA TRISTE

tu cariño, eres incapaz de corresponderme; la indiferencia de aquel hombre ha matado tu alma para el amor... Eres de esas mujeres que solo aman una vez en la vida...

Hubo una pausa, Cristina balbuceó:

—Es verdad que amé, amé mucho... pero hace ya tantos años que voy olvidando la fecha... ¿He de crearme por esto imposibilitada para el amor?... No debe usted pensar así; es más, Félix; yo, leyendo sus obras, llegué á identificarme con sus pensamientos, y sentí deseos de conocerle, y hoy que le conozco, creo que no ha de serme imposible amarle... ¡qué digo! ¡si ya le amo!...

Sanjurjo, en un simulado arrebató de pasión fué á sentarse en el sofá junto á Cristina, y, enlazándola fuertemente el talle con sus brazos:

—¡Ah!—exclamó—¿con que me amas? ¿En adelante serás tú la mujer que me aliente con sus palabras en las fatigas, en las vacilaciones de la vida, de esta pobre vida mía de artista, la musa inspiradora de todas mis obras?

Y la besó largamente en la boca. Cristina, forcejeando, suplicaba:

—¡Déjame!... He de ser tuya, pero aun es pronto... ¡Déjame!...

El escritor, obligándola con un brusco movimiento, la echó en el sofá, mordisqueándola los labios, unos labios gruesos y rojos que despertaban en Sanjurjo el deseo. Entonces la lucha se hizo encarnizada: Cristina, escondía la cara entre sus brazos cruzados fuertemente, y se defendía de los ataques de Félix, que al fin venció...

—¡Ay!—exclamó ella jadeando—¡No puedo más!

F. GONZÁLEZ-RIGABERT

37

vejez. Y miraba el presente preñado de ilusiones esperanzas, cuya realización no había de llegar nunca. Y vislumbraba por último el porvenir negro, con sus días sin pan y sus noches sin hogar, caminando por la vida de mancebía en mancebía, ofreciendo el placer de su cuerpo á hombres caprichosos que abusarían cobardemente de su desgracia con palabras y hechos soeces, sufridos mansamente, calladamente, como el esclavo recibe sumiso los latigazos del amo...

Hubo un momento de silencio al cabo del cual, Francisca, acostumbra á estas escenas, á que dá lugar unas veces la timidez de ciertas mujeres, ó el respeto otras que, casi siempre y hasta el último momento, suelen guardar los hombres á aquellas que seducen, dijo con ese tono jovial y dulzón empleado por las alcahuetas para hablar á los amantes de quienes todo lo esperan:

—Voy, con permiso de ustedes, á prepararles algo de comer.

Y salió, pretextando tener que comprar unas cosas para la cena.

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

El más antiguo y acreditado de esta provincia.

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la de más lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espinos artificiales, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones

Teléfono 1.654—MADRID: Echegaray, 20—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratan á los 20 años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.

Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 15 Septiembre de 1909: Última inscripción: 92.725.—Cuotas en vigor: 176.737.—Capital: 7.475.000 pesetas.

No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los Estatutos. El capital para pensiones (inalienable) es distinto del de administración (disponible). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.

Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.

Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación catalusiana

Singer y Wheeler & Wilson



Máquina para coser

ESTABLECIMIENTO EN SORIA

Calle del Collado, núm. 52



Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado, que se da gratis

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España

QUINTAS DE 1910

Centro de redenciones á metálico á cargo de D. Antonio Boixareu y Claverol, fundado en 1880

Capital ingresado en Arcas del Tesoro por redenciones de mozos contratados desde su fundación: 17.737.500 pesetas.

Por 825 pesetas en un plazo y 850 en dos, pueden redimirse los mozos que antes del sorteo se suscriban en este Centro, el más antiguo y acreditado de cuantos se dedican á esta clase de operaciones.

Este Centro ha redimido solo y únicamente en 1909, doscientos treinta y seis mozos, habiendo pagado por ellos 354.000 pesetas.

Además del depósito de garantía que se le exigió por el ministro de Fomento, por Real orden de 16 de Enero de 1909, aumentado 50 pesetas sobre el coste de las antes referidas primas dá la de completar en el acto de contratarse hasta las 1.500 pesetas, coste de la redención.

Para suscribirse diríjase al Centro, y en Soria á D. Juan Aparicio Gil, Procurador, Plaza de la Leña núm. 4. Depositarios los Sres. Marín, Rídruejo y Redondo.

Autorizado este anuncio por la Comisaría de Seguros, fecha 3 de Diciembre de 1909.

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-ocnistas.

MONÓLOGO «AUTOR LAUREADO»

ORIGINAL DE

Benito Artigas Arpón

Se vende al precio de 50 céntimos

IMPRENTA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., á precios económicos.

Vicente Álvarez

Tratante en ganado de cerda

Tiene almacén de tocino, jamones, vinos y piensos.

Vende para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, sacando de 25 kilos en adelante.

Depósito: Calle de la Tejera, número 8.

F. GONZÁLEZ-RIGABERT 39

pronto y por derecho á la sabrosa cuestión que allí les había llevado; iría á ella y le estrecharía el talle, dando así comienzo á las caricias, cebo que los hombres tienden á la debilidad de las mujeres que han de entregárseles; después la besaría una vez, dos, muchas veces en la nuca con ese beso ardiente, beso apasionado que precede á la posesión de una virginidad mucho tiempo deseada... Pero se contuvo, creyendo que esto podría hacerle perder el terreno conquistado, y se limitó á decir:

—Y bien, ¿qué piensa usted de nuestro amor?

Ella repuso:

—Si usted se empeña en que esto quede hoy solucionado, sea: yo, como usted sabe, no soy una niña; usted tampoco es un colegial á quien cualquier día podría dispensársele una locura...

—Parece—interrumpió Félix—que duda usted de mí, que pone en tela de juicio mi amor, como si un hombre, á los treinta y cinco años, se declarara á una mujer por el gusto de pasar unas horas entretenido derrochando palabras, hilvanando frases que ninguna importancia hubieran de tener después.

—No es eso, Félix; pero vea usted que las mujeres, cuando nos hallamos solas en el mundo, hemos de medir muy bien nuestros pasos; uno dado en falso, ocasiona la caída, y á esta suceden las consecuencias: el desprecio primero, luego la burla y por último la compasión de todos.

—Desprecio... Burla... Compasión... ¡Yo te amo, Cristina; te amo con un amor que más es delirio, locura! Pero tú, que quisiste mucho en tus primeros años á un hombre que no aceptó



VI

CRISTINA y Félix quedaron solos en el comedor. Ella, sentada en un sofá tapizado de azul, examinaba los muebles y cuadros de la habitación con esa curiosidad característica en las mujeres: media docena de sillas de madera torneada y un tanto despintada por el uso; una vieja mesa-camilla cubierta por unas faldas de paño verde; un aparador pintado imitando caoba, con hule blanco á guisa de marmol, y sobre él algunos platos de vasta porcelana, y varias copas de vidrio ordinario; los cromos de toreros y mujeres con mantillas de madroños y mantones de Manila, tocando la guitarra y bebiendo Manzanilla, que adornaban las paredes, la hacían recordar esas escenas alegres tantas veces leídas en las novelas y cuentos andaluces. Sanjurjo en tanto, hojeaba un libro de Paul de Kock que encontró sobre la mesa. Después de un momento dijo á la joven:

—Puede usted quitarse la mantilla para estar con más comodidad.

Cristina obedeció. El escritor, contemplándola ante un espejo, pensaba el modo de llegar

“La Mutual Franco-Española”

SOCCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR

Funciona con arreglo á la nueva
Ley sobre Inspección de Seguros

Consejo provincial de Soria:
D. Pedro San Martín y D. Joaquín Iglesias